



¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

Octubre

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



1º de Mayo 2019 | www.pceml.info | contacto@pceml.info | Apto. de correos 7134 - 28080 Madrid

Primero de Mayo: Unidad Popular contra el capitalismo ¡Viva la República!

Este 1 de mayo se celebra en una coyuntura muy dura para nuestra clase. A pesar de la constante propaganda sobre la salida de la crisis, la situación de los trabajadores españoles es hoy peor que en 2.008 cuando comenzó ésta. La tasa de paro a finales del año pasado llegaba al 14,145% y el empleo temporal superaba el 27%. Estos datos son aún más alarmantes entre los sectores más desprotegidos de nuestra clase: jóvenes, mujeres., inmigrantes y mayores de 50 años, condenados a una constante rotación entre paro y empleo mal pagado y sin derechos; y en Comunidades como Andalucía y Extremadura, en las que el paro supera el 20%.



Cada vez más trabajadores sufren un aumento brutal de la explotación en su empresa, en sectores desregulados, con insuficiente protección legal frente al patrón y sin protección sindical; otros muchos figuran como autónomos cuando en realidad trabajan asalariados en condiciones de semi esclavitud al servicio de plataformas digitales de intermediación con jornadas de 10 y más horas diarias y salarios de miseria; otros miles trabajan en tareas de asistencia en el hogar la mayoría de las veces para grandes empresas que monopolizan la prestación de servicios públicos, o son esclavizados en cadenas de subcontratación que sirven a grandes empresas, con condiciones de trabajo miserables.

En España, más del 82% de las empresas tienen como máximo dos empleados que, por lo tanto, no tienen reconocidos los derechos de representación sindical previstos en el Estatuto de los Trabajadores. Y son precisamente estos sectores que enfrentan la presión de la patronal en las peores condiciones o figuran como «emprendedores» cuando en realidad hacen frente solos a unas condiciones de competitividad abusivas frente a las grandes empresas, los que tienen una menor representación en los sindicatos.

Paso a paso continúa la política de desindustrialización y desregulación laboral y los ataques a los derechos conquistados por nuestra clase tras duras luchas son cada vez más salvajes. Con la excusa de la crisis asistimos a una constante marcha atrás hacia condiciones de trabajo propias del capitalismo descarnado, mientras los dirigentes sindicales se limitan la mayor parte de las veces a defender sus intereses corporativos, permanentemente enredados en peleas internas cuyo único fin es el de mantener el control del aparato.

Y no cabe esperar una mejora en esta situación: a la inminencia de una nueva crisis capitalista aún más dura, se une las demandas de la gran patronal española, enriquecida durante la crisis a costa de los trabajadores, y que apuesta ahora por nuevos recortes. Sus dirigentes hablan de bajar a 18 días la indemnización por despido, ir más allá de los 67 años en la edad de jubilación y recortar aún más los impuestos a los empresarios, entre otras medidas. En el mismo sentido apuntan los «consejos» de las distintas instancias del capital imperialista (UE, OCDE y FMI) y aún más allá quiere ir la derecha fascistoide: PP, Ciudadanos y Vox.

El capital y las fuerzas políticas que lo sostienen y que no han dudado en recurrir a ayudas públicas por valor de miles de millones de euros para salvar los negocios de las grandes empresas y entidades financieras, dirigen sus ataques al sistema público de pensiones, ya prácticamente fuera del alcance de los jóvenes trabajadores. Buscan generalizar los fondos privados y endurecer las condiciones de jubilación, con el argumento de que son insostenibles, cuando no acabar con ella, como acaba de anunciar Vox.

De ahí la importancia de reforzar las organizaciones sindicales para unir toda la fuerza de nuestra clase contra el enemigo común: el capital. Dentro de los sindicatos comienza a articularse una oposición incipiente para encarar el problema, formada por sindicalistas conscientes de que dispersa y desorganizada, la clase obrera tiene la partida perdida frente a un Estado dispuesto a liquidar los derechos que protegen a la mayoría social. Esta oposición de clase es clave para combatir el corporativismo que paraliza el movimiento sindical y recuperarlo para los trabajadores, clave en la defensa de sus intereses generales en una coyuntura de aguda lucha de clases.

Ajena a los problemas de la mayoría social, la derecha reaccionaria azuza campañas propias del viejo españolismo joseantoniano, que dejan claro que la división de poderes no es más que un sarcasmo en el reino de Felipe VI. Cargos públicos elegidos por el pueblo catalán se enfrentan, tras más de un año en prisión, a un juicio político en el que se les pide penas desproporcionadas por el ejercicio de un derecho democrático como el de Autodeterminación. Acabamos de celebrar hace tres días unas elecciones generales anticipadas, precedidas de un auténtico circo mediático de promesas, ocurrencias y charlotadas de la mayoría de candidatos. Y pronto veremos que nada sustancial va a cambiar en este proceso de crisis económica y política y descomposición social que arrastra el régimen monárquico.

Por su parte, frente a los cada vez más agudos problemas que enfrenta nuestra clase, la izquierda institucional únicamente esgrime buenas palabras, promesas de reforma que son irrealizables sin un cambio de raíz en la estructura política del régimen.

Las necesidades de la oligarquía en una coyuntura de profunda crisis capitalista, la empujan a eliminar uno a uno las cesiones que hizo en su día. Por esa razón, para evitar el rumbo hacia atrás de nuestros derechos se requiere en el ámbito político que el campo popular y progresista una sus fuerzas en torno a un programa de ruptura del pacto con la derecha franquista que está detrás del régimen surgido de la transición monárquica, un régimen que ha mantenido en manos de la oligarquía el control de las instituciones y poderes del estado.

Este Primero de Mayo, la clase trabajadora tiene ante sí la tarea de avanzar hacia la Unidad Popular contra el gran capital y su régimen político, la urgencia de agruparse y reforzar la unidad de clase.

**VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA
UNIDAD POPULAR CONTRA EL CAPITAL
POR LA REPÚBLICA POPULAR Y FEDERAL**

Informe aprobado por el Pleno Ampliado del Comité Central (marzo de 2019) (extractos)



Situación internacional

Que el sistema capitalista está en crisis y se encamina aceleradamente a un enfrentamiento abierto entre las grandes potencias por el reparto del mundo, no es algo que digamos con insistencia solo nosotros. En la 55ª Cumbre de Seguridad celebrada en Munich, el pasado mes de febrero, (...) Mucho más claro fue el director de la Conferencia, herr Wolfgang Ischinger: "El mundo no solo asiste a una serie de crisis grandes y pequeñas. Hay un problema mayor: la recolocación de las piezas clave del orden internacional. Se ha abierto una nueva era de competición por el poder entre EEUU, China y Rusia, acompañada de un cierto vacío de poder".

"(...) el sistema imperialista avanza paso a paso hacia una crisis global. (...) De momento, asistimos a una guerra de posiciones cada vez más rápida, más cruda y cuyo alcance ya no se circunscribe a un determinado país o área: está en juego el reparto del mundo.

Es decir, tras la crisis del 2008, de la que aún no han salido del todo las economías capitalistas, apuntan nuevos nubarrones que anticipan una nueva crisis que, de producirse, lo hará en unas condiciones mucho peores que entonces, porque los Estados no tendrán a su alcance instrumentos suficientes para hacerla frente, dado su enorme endeudamiento y los bajos tipos de interés existentes."

"Hace unos meses, (...), el presidente yanqui, Trump, iniciaba una guerra comercial con China. Desde entonces se han sucedido las amenazas mutuas y los intentos de acuerdo. (...)"

"A la espera de que cese o se enconce la guerra arancelaria entre las dos grandes potencias, las contradicciones interimperialistas continúan acentuándose. En Europa, a finales de marzo termina el plazo para alcanzar un acuerdo entre Gran Bretaña y la UE sobre el Brexit. (...) Entre tanto, Italia entró ya en recesión (...).

La economía alemana atraviesa otros graves apuros: El pasado 31 de diciembre, el diario "El País" se hacía eco de la situación del principal banco de Alemania, el Deutsche Bank, que arrastra una profunda crisis desde hace años que le ha hecho perder casi un 50% del valor de sus acciones, (...). La producción industrial de Alemania ha caído un 4,7%; y, de julio a septiembre del año pasado, su PIB se redujo un 0,2% y en el último trimestre se estancó en el 0%."

"Pero los problemas no se circunscriben a la locomotora de la Europa capitalista. A principios de enero pasado, el banco italiano Carige era intervenido por el Banco Central Europeo; unos meses antes, había sido rescatado el Monte dei Paschi di Siena. Y, como señalaba recientemente el diario digital El Salto: "la mala salud de la banca italiana afecta a Francia, cuyo sector bancario tiene, según Bloomberg, 285.000 millones de dólares invertidos en deuda italiana, a los bancos españoles, con 21.000 millones y al propio sector financiero alemán: 58.000 millones de euros".

"Por eso, a principio de marzo, el propio Banco Central Europeo admitió la gravedad de la situación y rebajaba la predicción de crecimiento de la zona Euro, del 1,9% hecha en diciembre al 1,1% dos meses después."

"La situación de crisis en la UE es tan preocupante que, incluso diarios tan firmes defensores del statu quo en la Europa imperialista como "El País" publican ya artículos y entrevistas donde se cuestiona el euro. El pasado 3 de marzo, por ejemplo, aparecía en este diario una entrevista con el sociólogo del Instituto Max Planck, Wolfgang Streek, con el sorprendente título resumen: "hay que romper el euro y pronto", en la que, (...), afirma: "Se han metido ustedes mismos en un rincón, en una camisa de fuerza. Salir del euro será costoso a corto plazo, pero a la larga sería incluso más costoso seguir en él. La Europa del sur sale muy perjudicada del diseño de la eurozona: el euro es un régimen monetario para favorecer a Alemania y a sus exportadores. Es un experimento de autodestrucción: queda por ver cuándo se dan cuenta de eso países como Italia y España. Es un patrón oro más rígido incluso que el de hace un siglo".

Como decimos, la crisis económica del imperialismo se agudiza y afecta a todas las grandes economías. Todo ello, provoca a su vez un incremento de las contradicciones políticas. En Latinoamérica, por ejemplo, el imperio yanqui está enfrascado en una cruzada, de la que la crisis en Venezuela es el último paso, por recuperar a sangre y fuego su supremacía en la región amenazada por la penetración del capital chino durante los años de hegemonía del llamado bolivarismo en el sur del continente americano.

Venezuela es un bocado muy apetecible para las potencias imperialistas: tiene en su subsuelo las mayores reservas de petróleo del mundo, pero también hierro, cobre, soja y otros bienes y materias primas que la convierten en una pieza importante en la partida de ajedrez entre las grandes economías imperialistas.

Entre 2005 y 2017 Venezuela fue de lejos el mayor receptor de financiación estatal china en Latinoamérica, con un total de 17 préstamos por valor de 62.200 millones de dólares. Le sigue Brasil, con 42.100 millones de dólares, Argentina (18.200) y Ecuador (17.400). Quizá por eso la lucha entablada entre ambas potencias [EEUU y China] tenga su símbolo en Venezuela y Brasil, (...).

(...) En Europa, (...), las infructuosas negociaciones sobre el Brexit están provocando una auténtica marejada en las filas de conservadores y laboristas, (...); en Alemania, el partido demócrata cristiano acaba de elegir sustituta de Ángela Merkel a la candidata propuesta por ésta, pero ha sido una victoria apurada frente al candidato de la derecha empresarial de ese partido reaccionario, al tiempo que todo hace prever una nueva reedición de la coalición entre CDU, CSU y SPD, que no dejará de provocar inestabilidad política (...); en Francia, Macron, que no termina de remontar su caída libre en las encuestas de popularidad (...), se presenta como adalid del "más Europa" llamando a "refundar la UE capitalista", crear un ejército europeo, etc., para competir en mejores condiciones en la pelea interimperialista, todo ante la indiferencia de sus socios y de su propio pueblo."

"Italia, (...), anunciaba recientemente que está ultimando su adhesión a la denominada Nueva Ruta de la Seda, (...), en el que ya están implicados numerosos países del centro y este de Europa en el denominado grupo 16+1 (...). Sería de ese modo el primer país miembro del G7 en participar de este proyecto puesto en marcha por el régimen chino, lo que ha levantado muchas suspicacias en la Comisión europea y EEUU."

"(...) África es un continente inmensamente rico en materias primas y la segunda región del planeta en crecimiento del PIB en los últimos 10 años (un 4,6% de media) según el Banco Mundial; además, la población puede doblarse para el 2050. A todo ello hay que sumar que en África, producto de siglos de dominación colonial, hay una carencia brutal de infraestructuras (carreteras, puertos y ferrocarril, etc.); (...).

La pelea por construir las infraestructuras, aprovechar las materias

primas y crear las bases de un desarrollo industrial controlado por las grandes corporaciones imperialistas, está convirtiendo África en el escenario de una guerra de posiciones entre China, EEUU, Rusia y Europa y azuza de continuo conflictos e intervenciones más o menos encubiertas de las potencias en Yemen, Libia, etc. (...) Hasta ahora China venía avanzando posiciones en todos los órdenes y, con el desarrollo de su plan "la ruta de la seda", prevé incrementar aún más su penetración en el continente negro. Rusia también ha triplicado su inversión en el continente entre 2005 y 2015. Por su parte, EEUU y la Unión Europea aceleran sus planes de intervención en África."

"Conviene recordar que la potencia yanqui ha pedido incrementar el número de barcos participantes en su Escudo Antimisiles, establecidos en la base de Rota. Algo que ya ofreció Casado, el "patriota" servil, a finales del año pasado al proponer que las bases de Rota y Morón acogieran a la VI Flota yanqui y que el 'Africon' pueda estar coordinado desde territorio español, donde hay "enclaves estratégicos como Canarias, Ceuta, Melilla". (...)"

Situación en España

La estructura económica española, tras la transformación producida a lo largo del proceso de transición del capitalismo de estado franquista al liberalismo actual, ha contribuido a agravar los desequilibrios, propiciando que las crisis generales del capitalismo tengan una traducción particularmente dura en España. (...).

Con la llegada del social liberalismo al gobierno comenzó un proceso acelerado de liberalización, acompañado de una intensa desindustrialización, concentración del sector financiero e internacionalización de las grandes empresas apoyada por el Estado. (...).

(...) la constante desindustrialización, la ausencia total de planes de reindustrialización y de compromisos del Estado en la aplicación de éstos, el mantenimiento de la legislación antiobrera, traen como consecuencia un goteo constante de cierres, el incremento de la precarización y de la pobreza, especialmente, como decimos, entre jóvenes, mujeres, inmigrantes y mayores de 55 años. (...) hoy la economía española es una economía de servicios. (...).

Podemos concluir diciendo que la política del régimen desde los tiempos de Carlos Solchaga es la de dejar hacer a los grandes empresarios, favorecer sus inversiones fuera de España, subvencionar su producción con dinero público y negociar cuando el capital decide cerrar las instalaciones. (...)"

"Este proceso ha conllevado la consolidación de una estructura empresarial muy débil: Las microempresas (de 0 a 9 empleados) en España suponen el 95,4% del total de empresas, (...) el 82,6 % del total tiene como máximo dos empleados. (...).

En época de crisis se dispara la creación de empresas por "emprendedores" (...) [pero] la tasa de mortalidad de emprendimientos en los primeros tres años de vida es del orden del 80%.

Por otro lado, el desarrollo técnico está favoreciendo la implantación de servicios ligados a aplicaciones informáticas prácticamente desregulados [VTC, Deliveroo, Glovo...], [con] (...) jornadas de más de diez horas, asalariados obligados a darse de alta como autónomo y cotizar su propia seguridad social, falta absoluta de regulación laboral, inexistencia de garantías de prevención de la salud, etc. (...).

El dominio abrumador de la oligarquía (...), la debilidad industrial y la dispersa estructura empresarial ayudan a explicar que en España, la crisis económica tenga aún más gravedad."

"Por eso afirmamos que sin una transformación radical de la estructura del Estado, sin el desarrollo en alianza con la pequeña burguesía de un programa dirigido contra el dominio de la oligarquía, lo que implica una ruptura con el régimen monárquico, no será posible afrontar ninguna de los cambios necesarios para mejorar la creciente pauperización de las clases trabajadoras. (...)"

"(...) la situación de los trabajadores en España es verdaderamente dura, particularmente para los más jóvenes, las mujeres, los inmigrantes y los mayores de 55 años. Frente a esta cruda realidad, Pedro Sánchez comenzó su mandato afirmando que iba a derogar la Reforma Laboral, las leyes mordaza y el conjunto de los recortes de la legislatura de Rajoy. Y la ha terminado, más allá de algunas medidas simbólicas como el pírrrico incremento del salario de los empleados públicos y de las pensiones, mostrando su incapacidad para avanzar mínimamente en la aplicación de un programa de reformas que alivien, si quiera mínimamente, la precaria situación de la mayoría trabajadora. Ha sido una legislatura de titulares de prensa, sin ningún avance efectivo."

"(...) Los partidos del régimen han puesto ahora la mira en el sistema de pensiones públicas. Toda la información la manipulan para crear la sensación de que las pensiones actuales son insostenibles (nada se dice de la posibilidad de pagarlas con recursos públicos como en otros países, o de la utilización que ha hecho el estado del fondo de capitalización de las pensiones al que aportan los trabajadores en activo, para comprar deuda pública y tapan los agujeros que dejaban la política de ayudas a la gran empresa y a la banca)"

"Por su parte, a falta de una perspectiva de clase, la izquierda postmoderna se centra en lo que denomina cuestiones transversales (...). Entre ellas con preferencia en la actualidad, el feminismo y la ecología.

La izquierda postmoderna ha construido toda una teoría, el ecologismo burgués, que, (...), viene a ser la nueva moral del capitalismo. Estas corrientes, (...), en lugar de hablar del capitalismo o del imperialismo, utilizan expresiones sustitutivas como la economía existente, la sociedad desarrollista, la sociedad del despilfarro o consumista, el mundo actual, etc. Es decir, emplean una serie amplia de expresiones que permiten ocultar la verdadera naturaleza depredadora de los recursos naturales, así como explotadora de personas, del capitalismo. Sostienen, en definitiva, que la escasez o la depredación de los recursos ecológicos no se debe a sus propietarios, los capitalistas, sino a la irresponsabilidad de los trabajadores; que no son, en definitiva las empresas capitalistas, sino los "humanos" los responsables de todas las amenazas catastrofistas que mencionan."

"Lo mismo pasa con la cuestión de la igualdad y la lucha de la mujer trabajadora por sus derechos. (...) No solo es cuestión de resaltar el cinismo de corrientes que proponen con la misma naturalidad, crear una asignatura sobre feminismo, que legalizar la prostitución y la gestación subrogada pasando de largo sobre la cosificación del cuerpo de la mujer que suponen estas prácticas consentidas por el Estado capitalista. Intentan además identificar el factor determinante de la evidente desigualdad de

las mujeres en una cuestión meramente cultural, cuando no genética: es el hombre y no el sistema el que la sostiene.

Hemos asistido a una verdadera campaña mediática en la que se incide en la cuota de mujeres en los consejos de administración de las grandes empresas, al tiempo que se silencia la lucha de las mujeres trabajadoras junto a sus hermanos de clase contra el sistema que está en el origen de la discriminación; una campaña que intenta igualar los problemas de Ana Patricia Botín, o Elena de Borbón, con los de miles de mujeres que sufren el paro, la precariedad y la falta de derechos sociales y laborales, que deben hacer frente en sus barrios junto a sus compañeros a la falta de vivienda social, los problemas de transporte y acceso a los servicios de sanidad y educativos, etc.

Por otra parte, el feminismo burgués utiliza peligrosamente las emociones por encima de la razón, busca judicializar las relaciones personales y contribuye a crear un clima de miedo y división en nuestra clase que abona objetivamente el camino de fuerzas filofascistas, al desviar los objetivos de lucha, rebajar los objetivos políticos y dividir artificialmente la fuerza de nuestra clase.

En definitiva, la inoperancia de la izquierda reformista ha quedado al descubierto a lo largo de estos meses. No se ha acabado con los recortes laborales y sociales impuestos por los gobiernos Rajoy, tampoco se ha avanzado en la solución del problema nacional en el Estado, agudizado tras la brutal respuesta del régimen al referéndum del 1 de octubre de 2017, (...)"

"El miedo de la izquierda reformista ha envalentonado a las fuerzas más negras del franquismo que, agazapadas hasta ahora en el aparato de Estado, se han lanzado abiertamente a la palestra política, con histérica virulencia.

(...) Nuestro país enfrenta una situación que requiere cambios de fondo, la ruptura con un modelo que condena a la mayoría social a la catástrofe social. La erupción del ciudadanía vino a frenar un movimiento creciente de lucha y contestación inicialmente disperso y sin objetivos políticos, pero que avanzaba con rapidez a su politización.

Ya dijimos entonces y repetimos ahora que únicamente la unidad popular, sobre unas bases de ruptura con el régimen puede permitir a las clases trabajadoras avanzar; (...) en un momento de crisis general del capitalismo, no son posibles reformas que no impliquen modificar la correlación de fuerzas, para atacar la raíz de los problemas. Hablar de cambios sin ruptura en el caso de España es engañar a las masas. (...). (...).

Las fuerzas del campo popular se presentan aún más dispersas que en otras ocasiones. La fuerza del ciudadanía se diluye como azucarillo en el agua (...). Hoy, rota en muchas facciones, la izquierda reformista que renunció hace décadas a la revolución y desde entonces viene intentando cambiar algo para que todo siga igual, busca in extremis la unidad de listas, pero sin compartir objetivos políticos de superación del régimen. Por eso, los líderes de PODEMOS e IU, han reeditado su alianza temerosos de perder aún más apoyo del que le aseguran las encuestas. Y, sin embargo, en las próximas elecciones Generales y Europeas, esta izquierda oportunista se presenta más fragmentada que nunca.

¿Qué hacer en esta situación? No hay, lo hemos dicho antes, condiciones aún para lograr esa unidad popular, de la que hablamos, en todo el Estado. Todas las fuerzas políticas del campo popular se guían por objetivos parciales más o menos radicales de reforma, ninguna apuesta por avanzar en la articulación de un bloque de ruptura con el orden establecido.

Existe todavía mucha confusión y dispersión políticas en el campo popular. Pero, sobre todo, falta ese tejido social que permita a las masas intervenir activamente en la política. Unas elecciones generales (o las elecciones al Parlamento Europeo) no son, por lo tanto, en estas condiciones, el ámbito en el que se pueda esperar un avance en la articulación de la unidad popular.

(...) Las elecciones del próximo 28 de abril, no van a cambiar nada sustancial del panorama político. Lo que no quiere decir que nos sea indiferente su resultado. A pesar del oportunismo de unos y otros en el campo de la izquierda, es preciso evitar que la reacción aproveche la debilidad del campo popular para avanzar posiciones. Nuestra consigna por lo tanto es votar a la izquierda para cerrar el paso temporalmente a la derecha y al fascismo, ganar tiempo, para avanzar en la acumulación de fuerzas, en la movilización y articulación organizativa de los más amplios sectores de la clase obrera y clases populares, en la unidad de la izquierda y en la unidad popular con objetivos rupturistas y republicanos, sin lo cual no se puede hacer frente eficazmente a la reacción ni sentar las bases para eliminar sus pilares. (...).

(...) no debemos olvidar en ningún momento que el grueso de nuestra clase está de momento al margen de la lucha política, que asiste, desorganizada y sin referencias políticas, a la constante degradación de sus condiciones de vida y trabajo.

Es por eso que nuestra prioridad es (...) crear, allí donde podamos, instrumentos orgánicos unitarios de participación política, en torno a tres ideas básicas (...): respetar la soberanía e independencia de cada organización, compartir un programa político común (los ocho puntos aprobados por el Espacio Republicano de Madrid, ...), sin olvidar que en cada lugar existen otros puntos específicos que debemos desgranar y acordar entre todos, (y esto es quizá lo más importante) constituyendo organismos permanentes de coordinación que permitan a las masas participar en la lucha política, controlar la actividad de los posibles representantes institucionales e ir profundizando en las propuestas sobre los distintos problemas (sanidad, vivienda, educación, trabajo, etc.) que les afectan. Estructuras que permitan también afrontar la lucha contra el fascismo en los barrios populares, formando a los jóvenes para intervenir políticamente, sin dejarse llevar por respuestas emocionales o espontáneas.

Por último, no podemos dejar de mencionar el juicio que se está celebrando en el Tribunal Supremo contra varios dirigentes del proceso independentista catalán, que pone de relieve el carácter cada vez más represivo del Estado monárquico, que no duda en violar los derechos civiles más elementales. Se trata de un juicio político contra presos políticos, por más que el PSOE y los partidos de la derecha lo presenten como un proceso contra personas que han violado la ley. La actual monarquía, heredera directa de la dictadura franquista, no tiene autoridad moral para hablar de actos ilegales, cuando ella misma representa la ilegalidad y la ilegitimidad del fascismo."